

sentimos moralmente libres de trabajar a favor de los movimientos revolucionarios, ¿podemos negarles a otros etnólogos el derecho de trabajar contra la revolución o contra una revolución en particular que ellos repudien?".<sup>7</sup> Quizás lo que haya que reprocharles a los últimos investigadores que menciona es el que no expliquen la posición que han tomado, amparándose a la sombra del "objetivismo".

Sería largo comentar los diferentes trabajos presentados en esta publicación. A nivel de información, además de las ya citadas, se incluyen las contribuciones de K. Gough ("Des propositions nouvelles pour les anthropologues", seguida de debate); Eric Wolf y J. G. Jorgensen (L'anthropologie sur le sentier de la guerre en Thaïlande", con respuesta a comentarios); J. G. Jorgensen ("Morale et anthropologie" y comentarios); North American Congress on Latin America ("La guerre secrète. Le rôle des études latino-américaines", con documentos); A. Margarido ("Le colonialisme portugais et l'anthropologie"); W. F. Wertheim ("La recherche contre insurrectionnelle à l'aube du XXe. siècle"); "Groupe de vendredi" ("A propos de l'anthropologie militante" y "L'anthropologie militante; quelques problèmes et les priorités"); R. Buijtenhuijs ("L'anthropologie révolutionnaire, comment faire?"), y Sidney Mintz ("Le rouge et le noir"). El volumen se completa con un apéndice: "Informations sur les luttes politiques contre l'ethnocide".

Esta selección muestra cómo los antropólogos actuales han tomado conciencia de la naturaleza de su trabajo y de su papel activo en la sociedad. Corresponde la calificación de esta publicación por sus editores como "instrumento de trabajo y reflexión". Como tal no dudamos que despertará el interés de aquellos que se dedican a las ciencias sociales.

Jean Copans pertenece a la Ecole Pratique des Hautes Etudes y es secretario general del Centre d'études africaines.

SUSANA B. C. DEVALLE  
El Colegio de México

PETER R. ODELL, *Oil and World Power. Background to the Oil Crisis*, Penguin Books; 1ª edición 1970, 3ª edición 1974. Pelican Geography and Environmental Studies.

Peter R. Odell ha pasado la mayor parte de su vida profesional de geógrafo dentro de las Compañías Petroleras, concretamente en

<sup>7</sup> Buijtenhuijs, p. 370.

la División Económica de la Shell International Petroleum en Londres. Hasta hace relativamente poco tiempo penetró en los campos de la docencia y la investigación. Además de la presente publicación, Odell es autor de *An Economic Geography of Oil* (1963); *Oil: the new commanding Height* (1966); *Natural gas in Western Europe: a case study in the economic geography of energy resources* (1969); *Energy needs and resources* (1974) y de un considerable número de artículos publicados en revistas especializadas relacionados con el petróleo.

La primera versión del libro fue publicada en 1970; desde esa fecha relativamente cercana, el presente libro ha tenido una segunda impresión en 1972 y una tercera edición revisada en 1974. Las razones de una revisión tan pronta son evidentes. A partir de 1970 se han producido acontecimientos que interrumpen la evolución normal de los eventos en el mundo del petróleo. Estos acontecimientos no sólo se refieren a nuevos descubrimientos, crecimientos de la producción, cambios en la demanda, etc., que son fenómenos constantes de la industria petrolera. La nueva situación se enmarca dentro de los cambios que acontecen en los años de la presente década y que dislocan la base tradicional de la organización de toda la actividad petrolera.

La nueva edición de *Oil World Power* en 1974, no constituye únicamente una adición de los más recientes sucesos en el desarrollo de la industria del petróleo, sino que es una reestructuración de toda la obra dirigida ahora a explicar la crisis de abastecimiento de 1973 y a plantear la posible ruptura de la dependencia de Europa Occidental y Japón tanto de las compañías monopolistas como de los países del Medio Oriente en materia de energéticos.

Antes de iniciar el análisis de la posición de Europa Occidental y Japón, Odell examina en una forma bastante general el desarrollo de la industria petrolera desde finales del siglo XIX. Toda la descripción del proceso histórico conduce a la explicación de la ultraconcentración del negocio petrolero a escala mundial en siete compañías fundamentalmente (de las cuales cinco configuran transnacionales norteamericanas), en contraste, gracias a la legislación antimonopólica, con la situación interna de los Estados Unidos, donde proliferan las compañías independientes.

En contraposición al mundo occidental, el segundo capítulo de *Oil World Power*, sigue el desarrollo de la industria de hidrocarburos en la Unión Soviética y su área de influencia. La relación entre esta región, aislada económicamente desde la Revolución de 1917, y el mercado petrolero del mundo occidental se presenta en el contexto del descongelamiento de la guerra fría y su consecuente

constitución en una fuente alternativa para el suministro de energéticos.

En lo referente a los países exportadores netos de petróleo se realiza una descripción histórica de la consecución de los diferentes procesos dirigidos a lograr un mayor control nacional sobre el petróleo. En cuanto a la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) se reseña su configuración y se plantea cómo se transmuta de un organismo exclusivamente dedicado a mantener los precios, a un mecanismo de una alta capacidad negociadora, no sólo en el plano de las reivindicaciones económicas, sino también en el campo político.

La política petrolera de Europa Occidental y Japón, en el marco de la dependencia de los países del Medio Oriente por un lado y de las compañías monopólicas por otro, busca, como lo señala Odell, configurar una política autárquica en cuanto a energéticos. En la búsqueda de esta autosuficiencia es necesario, en un primer momento, disminuir la alta dependencia, a través de un trato directo con los países abastecedores de petróleo y por medio de un intercambio con la Unión Soviética y China que disponen de excedentes petroleros exportables. Las diferencias y las nuevas conexiones que surgen de esta situación, más la determinación de los países exportadores a nacionalizar la toma de decisiones en torno al petróleo, así como la reciente participación de la Unión Soviética y China en el mercado occidental del petróleo, son los temas tratados en el capítulo "Oil in international relations and world economic development". El nuevo papel del petróleo, las nuevas interrelaciones surgidas a partir de los nuevos acercamientos, seguramente acapararán la atención de las relaciones internacionales de la presente década.

El año de 1973 marca no solamente el comienzo de una nueva época en las relaciones entre los países industrializados de Europa y Japón con las compañías transnacionales de la actividad petrolera, como lo señala Odell, sino, y tal vez más importante, 1973 significó un cambio en la relación entre los países exportadores de petróleo y los centros de decisión tradicionales tanto en el plano económico como político.

*Oil and world power. Background to the oil crisis* es un libro que permite penetrar en la compleja relación existente entre las diferentes partes que configuran y controlan la actividad petrolera a nivel mundial, con la exclusión del mundo subdesarrollado no productor de petróleo y desde la perspectiva de los problemas de Europa Occidental y Japón.

La amplitud de los temas tratados por Odell, hace que el aná-

lisis proporcione únicamente una visión panorámica que carece en muchos puntos de profundización y dificulta la comprensión cabal de algunos problemas fundamentales del mundo actual del petróleo en constante cambio y rápida evolución.

JACK GERARDI SIEBERT  
*El Colegio de México*

*Nihongi. Chronicles of Japan from the Earliest Times to A. D. 697*, translated from the original Chinese and Japanese by W. G. Aston. Charles E. Tuttle Company. Rutland, Vermont and Tokyo, Japan, 1973.

Una edición de 1972 seguida de una reimpresión en 1973 de un clásico japonés en su traducción a lengua inglesa muestra que es cada día más creciente el interés de Occidente hacia la literatura japonesa: interés y gusto ya no sólo por parte de los especialistas, sino de un público general mucho más amplio.

Con el *Nihongi* o *Nihonshoki* —clásico de clásicos— Japón intenta penetrar en la historia. Nos ofrece un panorama de la cultura japonesa en su etapa formativa. El *Nihongi* proporciona “un recuento de sus creencias y del carácter de su pueblo, desde los tiempos más tempranos hasta el período Nara. Concluye en el año 697, después del impacto más importante de la civilización china”.

La única obra comparable al *Nihongi* es el *Kojiki*, que fue realizada por la clase imperial en el año 712. Esta obra (*Kojiki*) es mejor conocida que el *Nihongi*, posiblemente debido a su énfasis en la supuesta descendencia de la familia imperial de los dioses. Aunque por su primitivismo el *Nihongi* frecuentemente toma hechos míticos por reales, proporciona mayor número de datos, nombres y fechas que el *Kojiki*. Los mitos y la superstición se mezclan con los hechos reales y con las costumbres populares.

El mundo occidental tuvo acceso al *Nihongi* a través de la traducción hecha por el doctor W. G. Aston, subtitulada *Chronicles of Japan from the Earliest Times to A. D. 697*. Apareció en inglés casi mil años después de la redacción original. La primera edición fue hecha por la Sociedad Japonesa (1896) en dos volúmenes. En 1924 se combinaron los dos volúmenes en una reedición impresa en Londres, que nos da el texto para la presente edición.

El traductor, William G. Aston, C.M.G. nació en Londonderry, Irlanda del Norte, en 1841. Murió en Inglaterra en 1911. Dejó una biblioteca de 9 500 libros japoneses, que pasaron poste-